



...primeros...; últimos...

Mt 20,1-16

XXV Domingo del TO. Ciclo A

Lectio Divina

✠ La Palabra de Dios nos revela cómo es Él, cómo actúa, cómo se manifiesta, de qué manera se relaciona con nosotros, es un medio privilegiado para conocerlo y así amarlo haciendo vida sus enseñanzas. Mateo nos transmite esta parábola, la de los trabajadores de la viña, donde manifiesta de manera clara la gratuidad del Señor, donde Él nos hace ver como la iniciativa de invitarnos a participar de su vida, Él nos la da, por propia iniciativa, por puro amor donde todo es don, donde Él nos da su amor y su gracia, sin mérito de nuestra parte, pues en Dios todo es expresión de su amor infinito.

En la medida que vamos conociendo al Señor, que vamos viendo su manera de ser y de actuar nos damos cuenta, que en Él todo es gratuidad, todo es bondad y benevolencia, que todo Él es amor. Así es que por amor que nos ha creado y por amor totalmente inmerecido que nos ha dado el don de la redención y más aún por pura gratuidad suya es que nos invita a participar de su vida, haciéndonos capaces de estar junto a Él, viéndolo tal cual es (Jn 3,1-2). Este es el don por excelencia, donde el Señor nos regala su vida para que en Él y por Él tengamos vida y vida en abundancia.

Esto que es un misterio del amor total de Dios en su gratuidad infinita, Mateo nos hace conocer esta parábola donde nos ayuda a darnos cuenta que el tiempo de Dios es diferente para cada uno de nosotros. Así unos han respondido al llamado del Señor desde niños, otros lo han hecho en la adolescencia o cuando jóvenes y algunos solo aceptan la invitación a seguirlo ya maduros, pero todos y cada uno de nosotros estamos llamados a recibir la misma paga, que se llama **vida eterna**, o sea la participación de la vida de Dios. Esta parábola aunque pueda parecer injusta, como lo manifiestan los que fueron llamados desde el principio (20,12), es una invitación a reconocer **el don y la gratuidad** de Dios, que invita a todos a recibir y compartir su vida plena.

Si el don del Señor es grande, mucho más es el don que nos ha regalado a cada uno de nosotros como es **la libertad**, es decir, la capacidad de aceptar o rechazar su invitación, de responderle o negarnos a su amor. Aunque el llamado del Señor está supeditado a nuestra libertad, es verdad que el Señor es un Dios generoso, rico en bondad y misericordia, que no se cansa de llamarnos y así está insistiendo continuamente a que aceptemos su invitación y así vivamos con alegría nuestra adhesión a Él, viviendo de acuerdo a su voluntad y a su amor. De ahí que esta parábola nos ayude a valorar la gratuidad total del Señor hacia nosotros, donde Él llama a los que quiere, cuando quiere y como quiere. Un texto de este tipo es un llamado de atención para todos nosotros, para ver de qué manera estamos respondiendo al amor del Señor y así valorar la respuesta que podemos y debemos dar.

Oración Inicial

✠ Viendo como el Señor es el que toma la iniciativa para llamarnos a participar de su vida, pidámosle que nos dé cada vez más un corazón abierto y sensible a su presencia en nosotros.

Señor

*Tú que nos invitas a todos
a conocerte, amarte y seguirte,
encontrando en tí y de tí la plenitud de vida,
y así a cada uno de nosotros nos atraes*



*con lazos de amor y de misericordia,
 haz que podamos responder y corresponder
 a tus apelos y a tu llamada de amor,
 para que Tú nos vayas llenando de tu misericordia,
 moldeando nuestro corazón en tu bondad y mansedumbre.
 Por eso, danos Señor
 un corazón abierto para escucharte,
 un corazón generoso para responderte,
 un corazón firme para cambiar nuestras actitudes
 y vivir como Tú quieres.
 Danos Señor, la gracia de ver tu acción en nosotros,
 y así experimentar tu amor misericordioso,
 que nos transforme la vida
 y nos identifique cada vez más con tu proyecto de amor
 donde nos haces partícipes
 implicándonos en tu misión.
 Que así sea.*



✚ El Señor nos deja una parábola que nos hace tomar conciencia de la misericordia y de la gratuidad de Dios, profundicémosla y busquemos conocer más sobre la actitud y la disposición de nuestro Dios.

Leamos todo el pasaje de **Mt 20,1-16**.

*** Tener en cuenta los detalles, ver cuando son llamados algunos y cuándo otros y lo que eso implica y ver cómo terminar el relato.

MEDITACIÓN

buscando el mensaje y la actualidad...

✚ Veamos el sentido de esta parábola y lo que el Señor ha querido transmitirnos, ver qué imagen de Dios nos deja y lo que eso implica para nuestra vida de fe.

1. ¿Qué me llama la atención de esta parábola? ¿qué impresión me causa la actitud del patrón y la de los que fueron llamados en primer lugar?
2. ¿Qué pretende transmitir el Señor cuando presenta las diferentes horas en la que fueron llamados los trabajadores?, ¿a qué se refiere con eso?, ¿qué nos quiere comunicar?
3. ¿Cuál es el mensaje que nos deja esta parábola al manifestar que todos han recibido la misma paga, independiente de la hora en que hayan sido llamados?, ¿qué es lo que indica con eso y qué es lo que nos dice con esa afirmación?, ¿por qué?
4. ¿A qué se refiere cuando el Señor nos dice: **"...los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos..."** (Mt 20,16)?, ¿a qué se refiere con eso?, ¿cuál es el criterio y la lógica de eso?, ¿por qué y en qué?



...dejándonos iluminar por el amor de Dios...

Viendo la gratuidad del Señor, su interés por cada uno de nosotros, su voluntad salvífica para todos, veamos cómo y de qué manera imitamos su actitud.

1. El Señor Jesús nos deja una parábola donde nos hace ver como el Señor es totalmente gratuito en su relación con nosotros y que busca del bien de todos, siendo así, yo, ¿de qué manera expreso y manifiesto mi interés por los que me rodean?, ¿qué hago para acercarlos y atraerlos hacia el Señor?, ¿qué actitud tengo con los que no participan de la vida de la Iglesia, mi actitud es de indiferencia, de rechazo o de cercanía con ellos?, ¿busco ser presencia de Dios para los que tengo a mi lado, para que así vean al Señor por mi manera de ser y de actuar?
2. En la parábola vemos a un patrón que da a todos la misma paga, independiente del tiempo trabajado, siendo así, yo, ¿qué estoy haciendo para vivir de acuerdo al premio que el Señor nos ofrece, como es la vida eterna?, ¿vivo en sintonía de amor con el Señor?, ¿mi vida corresponde a lo que creo y mis actitudes reflejan los mandamientos de Dios?
3. Siendo conscientes de que el Señor nos llama a todos a participar de su vida, yo, ¿valoro lo que significa creer en el Dios vivo y verdadero, que me conoce y me ama? Mi fe, ¿afecta en algo mi vida y mis actitudes?
4. Cuando alguien se acerca a la comunidad, ¿siento alegría porque esa persona busca cambiar su vida y así conocer al Señor, de esa manera lo apoyo y lo aliento o soy de los que recuerdan su vida pasada y soy de los que colocan trabas para que otros se integren a la comunidad?



✠ Viendo la gratuidad y el amor incondicional del Señor hacia nosotros, aprovechemos este momento para abrirle el corazón y manifestarle todo lo que sentimos y aquello que vemos de su acción en nuestra vida.

Señor Jesús, ¡sin duda que tu lógica no es la nuestra!, ¡nos desconciertas, pero a su vez nos fascinas y deslumbras por tus criterios y tu manera de ser!, porque Tú vas más allá de todo lo que hacemos o decimos, porque Tú actúas simplemente por amor, por pura gratuidad, porque buscas siempre nuestro bien, independiente que lo merezcamos o no, porque Tú nos amas, porque eres el reflejo del amor del Padre. En este sentido, nos dejas esta parábola, donde nos haces ver que Tú, a todos nos invitas a participar de tu vida y que cada uno tiene su tiempo, donde recibimos tu invitación y tu llamado; y que cada uno responde en tiempos y momentos diferentes, pero que a todos nos quieres junto a ti, para darnos tu vida, para regalarnos tu gracia y tus bendiciones para darnos todo lo que necesitamos para tener de ti vida en plenitud. Tú siempre nos atraes con lazos de amor, pues hasta te hiciste hombre para poder llevarnos al Padre, para reconciliarnos con Él. De ahí, que nos revelas el corazón y la lógica del Padre, como es hacer lo que sea para que todos estemos junto a Él, compartiendo tu vida, independiente de que si le respondamos inmediatamente o si nos demoramos en dar la respuesta



que Él espera de nosotros, Él siempre nos espera y continuamente nos va atrayendo hacia Él con lazos de amor y de ternura. *Señor, Tú que nos invitas a vivir tu vida, Tú que quieres que tengamos tu vida, que recibamos de ti gracia sobre gracia, ayúdanos a saber siempre corresponder al amor que nos tienes, dándonos todo lo que necesitamos para vivir en plenitud tu seguimiento, para identificarnos contigo, viviendo con tus mismos sentimientos y tus mismas actitudes, actualizando en nosotros tus enseñanzas. Que así sea.*

- **Señor Dios nuestro**, sabemos que todo lo tuyo es don, gracia, gratuidad, que contigo siempre estamos en desventaja, porque Tú simplemente nos amas y te deleitas en darte totalmente, dándonos tu gracia de manera incondicional y sin mérito de nuestra parte. Ante ti, nada es debido, a ti, no te podemos exigir nada, porque Tú simplemente te das y nos das todo lo que necesitamos, porque nos tratas como un Padre, porque nos amas como a hijos, porque buscas siempre nuestro bien. Por eso, nos vas seduciendo con tu gracia y tu misericordia, invitándonos a estar cerca de ti, a experimentar tu amor que pasa por tu perdón incondicional, para que todos y cada uno de nosotros podamos tener de ti vida y salvación, gracia y reconciliación, simplemente, tu amor pleno y total, experimentando de ese modo el amor incondicional que nos tienes. *Señor, danos siempre la gracia de saber responderte, de aceptar tus invitaciones y tus apelos. Ayúdanos a que sepamos vivir como hijos, siendo dóciles a tu acción en nuestra vida. Que así sea.*
- **Señor**, ayúdanos a saber mirar la vida desde tus ojos y con tu corazón, que no nos quedemos con nuestra lógica y con nuestros criterios, que muchas veces no nos hacen alegrarnos por la manera como Tú actúas y te manifiestas en los otros. Señor, haz que en todo momento y en todas las circunstancias nos alegremos por lo que haces en los demás, ayúdanos a aprender de ti, a hacer todo lo que está a nuestro alcance para que otros a su vez puedan experimentar tu amor y tu misericordia. *Señor, Tú que nos invitas a asumir tu manera de actuar y de relacionarte con nosotros, ayúdanos a que como Tú siempre tengamos lazos de amor y de misericordia con todos los que nos rodean como Tú lo tienes con cada uno de nosotros. Que así sea.*
- **Señor Jesús**, Tú nos haces ver tu absoluta gratuidad, tu amor total hacia nosotros donde nos muestras que Tú no te cansas de llamarnos, de insistir, de llamar continuamente y de diversas maneras para que te respondamos y así vivamos de la manera que eso nos lleve a vivir en plenitud, en comunión contigo. Si bien tus caminos son misteriosos y a cada uno nos atraes con lazos de amor y de misericordia y así nos das tiempo para que respondamos a tu amor, te pedimos Señor, que nos llenes de tus gracias para que no dejemos para el final la respuesta que Tú esperas de nosotros, sino que ahora, ya, respondamos con generosidad y docilidad al don que nos haces de llamarnos para



seguirte y así vivir de acuerdo a tu voluntad. Toca Señor nuestras vidas y que tu amor sea más fuerte que nuestra indiferencia y apatía para responderte y así seguirte, viviendo tus enseñanzas, haciendo vida tu manera de ser y de actuar. No permitas Señor que me llegue el atardecer de mi vida para que pueda abrirte de par en par mi corazón, sino que desde ahora, desde este mismo momento, actúa Tú en mi corazón y lléname así de tus gracias para ser capaz de seguirte a ti, dejando mi vida pasada, dejando todo aquello que me aleja y separa de ti, llenando mi corazón de tu amor, dejándome transformar por ti, para que desde ahora seas Tú la razón de mi vida, el sentido de todo lo que soy y de todo lo que hago. Lléname Señor, de tus gracias, de tus bendiciones, de tu amor, para que acepte la invitación de seguirte y así viva por y para ti, siendo Tú todo para mi. *Señor, no te demores en volver a llamarme y cuando lo hagas golpea fuerte en mi corazón hasta que te abra y así entra en mi alma y transfórmame, inundándome de tu presencia viva, para que viva como Tú, ame como Tú, siendo Tú todo para mi. Que así sea.*



✠ Una vez que hemos reflexionado esta Palabra, pidamos al Señor que ahora nos llene de su gracia para que en todo momento vivamos como Él quiere y espera de nosotros.

- **Dios Padre bueno**, Tú que nos seduces con tu amor...
- **Señor Jesús**, Tú que nos llamas a estar contigo...
- **Señor Jesús**, danos la gracia de tu Espíritu Santo, para que....

Sigue llamándonos...

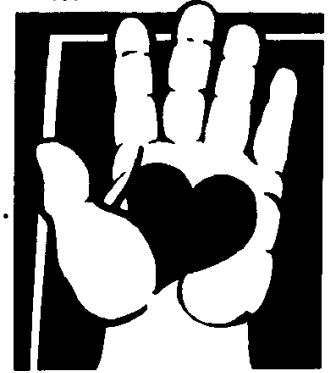
- ✓ sigue golpeando en nuestra vida para que te abramos el corazón...
- ✓ para que nos dejemos seducir por tu amor...
- ✓ para encontrar en ti la vida que buscamos...
- ✓ para que Tú seas todo en nosotros...
- ✓ para que tu evangelio sea nuestra norma de vida...
- ✓ para que Tú nos transformes en tu amor...
- ✓ para que Tú actúes en y por nosotros...
- ✓ para que vivamos con tus criterios y tu manera de ser...
- ✓ para que aprendamos de ti a amar incondicionalmente...
- ✓ para que nuestra vida sea expresión de tu bondad...
- ✓ para vivir con alegría y entusiasmo la vida...
- ✓ para tener paz en ti...
- ✓ para imitarte sirviendo...
- ✓ para actuar como Tú, dando la vida...
- ✓ para encontrar en ti la paz.





Cuando nos llares...

- y no te correspondamos, llama más fuerte Señor...
- y estemos distraídos y no sintamos tu voz..., habla fuerte, Señor...
- y nuestras preocupaciones nos distraigan..., ayúdanos a darnos cuenta qué es lo importante...
- no permitas que nuestros intereses sean más fuertes que tu invitación...
- danos generosidad para responder...
- ayúdanos a sentirte que estás a nuestro lado...
- haznos comprender lo que implica estar contigo y estar para ti...
- haz que tengamos el valor y la confianza de darte nuestra vida...
- ayúdanos a cortar las ataduras que nos impiden seguirte...
- transforma nuestro corazón y nuestras actitudes...
- haz que tu voz resuene en nuestro corazón...
- inúndanos y cólmanos de tu paz...
- danos alegría por vivir tu propuesta de amor...
- danos serenidad y generosidad para unirnos más a ti...
- ayúdanos a imitarte y seguirte...
- ayúdanos a tener tus mismos sentimientos...
- llénanos el corazón de tu presencia y de tu amor.



Sabiendo que la vida de fe es pura gracia, don y gratuidad, veamos de qué manera, con qué actitudes buscaremos corresponder al amor del Señor hacia nosotros.



- ✓ ¿De qué manera, con qué actitudes, deberíamos corresponder al amor que el Señor nos tiene y que nos manifiesta en su perdón y en su misericordia?
- ✓ ¿Qué podemos hacer para que cada vez más conozcamos el estilo y la manera de actuar del Señor y así actuemos como Él actúa con nosotros, para ser su instrumento para que otros lo conozcan y se dejen amar por Él?

- ✓ ¿Qué podemos hacer para ser instrumentos del Señor para que otros muchos se acerquen más a Él y se integren a la comunidad?, ¿cómo?



Oración Final



Buscando tener los mismos sentimientos del Señor, pidámosle que podamos hacer vida sus enseñanzas.

*Señor Jesús
 tu amor hacia nosotros es incondicional
 y no tiene límites,
 porque Tú hasta has dado tu vida
 para darnos tu vida,
 porque nos quieres inundar de tu misericordia
 para que experimentemos el amor del Padre
 que hace de todo para que todos
 tengamos en Él vida y salvación,
 para que podamos sentir la vida plena
 que Él nos da en, por y de tí.
 Ayúdanos Señor, a ser conscientes
 de la dimensión del amor del Padre
 y a responderle de manera plena y total,
 así como Tú lo has hecho,
 para que vivamos en plenitud
 su amor y su misericordia,
 por eso Señor,
 insiste una y otra vez
 al llamarnos hasta que tu amor
 sea más fuerte que nuestra terquedad
 y nuestra obstinación
 y así comencemos a vivir
 en tí, por tí y para tí.
 Que así sea.*